

“TRADUCIR ES UN ESFUERZO Y UNA RESPONSABILIDAD”
ENTREVISTA A CLARA JANÉS

ANNA CASAS AGUILAR
Whitman College
casasaa@whitman.edu

Desde que apareció su primer libro, *Las estrellas vencidas* (1964), hasta su más reciente publicación, *Guardar la casa y cerrar la boca* (Madrid, Siruela, 2015), Clara Janés ha sido una de las voces más fructíferas en la escena literaria española. Con más de cuarenta títulos publicados, Janés no es solo una escritora prolífica, sino que sus aptitudes son diversas: ha publicado novelas, cuentos, autobiografías y ensayos. Ha traducido del francés, del italiano, del checo, del turco, del persa, del árabe, del inglés, del alemán y del japonés la obra de escritores tales como Marguerite Duras, Vladimir Holan Jaroslav Seifert y Johannes Bobrowski, entre otros muchos. Por su rigurosa labor de traducción fue galardonada con el Premio Nacional de Traducción en 1997. En sus textos, y especialmente en su poesía, encontramos una voz subjetiva y personal que no sucumbe a modas literarias, que se nutre de un gran número de referencias culturales y que está en continuo diálogo con otros artistas españoles e internacionales, actuales y clásicos. Desde el pasado mayo, Clara Janés ocupa el asiento U de la Real Academia Española.

Anna Casas Aguilar: *Clara Janés, en primer lugar muchísimas gracias por haber aceptado esta entrevista. Es un gran honor poder conversar con usted. Imagino que desde mayo le preguntan con frecuencia sobre la Real Academia Española ¿Cómo es el trabajo en la RAE? ¿Qué le aporta a usted?*

Clara Janés: De momento estoy preparando el discurso, que empezará con el elogio de Eduardo García de Enterría, catedrático de derecho administrativo que ocupó antes que yo el sillón U. Era un hombre justo, sabio y culto, de modo que es un inicio estupendo para emprender luego lo que quiero presentar, que girará en torno a la importancia de la traducción respecto a la creación literaria.

ACA: Además de su labor en la RAE, ¿en qué otros proyectos está trabajando ahora?

CJ: Siempre tengo distintos proyectos entre manos. El más inminente es un libro de arte con fotografías de mi hija Adriana y poemas míos. Ella tuvo la idea de fotografiar unas muñecas que yo hice durante la adolescencia. Son todas personajes de la literatura japonesa y fueron uno de los móviles de mi interés por Oriente. Hemos elegido cuatro que representan las cuatro estaciones del año. Estamos acabado el proyecto que ha sido apasionante y muy complejo. Queremos presentarlo a la feria Masquelibros del 2016. Aparte de esto, como acostumbro, tengo varias traducciones en mano: una nueva antología de Holan, incluyendo prosas, una obra persa, y un libro de Johannes Bobrowski que hago con mi hermana Alfonsina.

ACA: Un libro con el que he sentido una fuerte identificación es *Jardín y laberinto* (Madrid, Debate, 1990). En este texto se describen con detalle la influencia del padre editor y los primeros espacios del yo, como la casa en el barrio de Pedralbes en Barcelona, el monasterio de Pedralbes, la biblioteca familiar. En este libro la escritura se propone como una forma de duelo y también como una herencia familiar. ¿Hasta qué punto en la infancia se formó su carácter y empezaron sus intereses actuales? ¿Entiende la escritura como una forma de duelo?

CJ: No, el duelo existe en la vida, la escritura expresa todo lo que se da en la vida, incluido el pensamiento que es muy importante, al menos para mí. Tal vez porque es el logro humano más notable, el que permite avanzar en todos los terrenos. Yo busco pensar y expresarlo, dialogar –me da igual que sea con los vivos que con los muertos–, crear un espacio de acogida para mí y para los demás, colaborar en la creación de la vida, de mi vida, entre otras cosas. Mi padre fue importantísimo para mí. Ahí no puedo negar un factor de herencia, una sensibilidad particular. Y naturalmente su muerte prematura, cuando yo contaba 18 años, modificó mi existencia. Pero en *Jardín y laberinto* hay también una atmósfera. Los espacios pesan tanto como los tiempos, sean exteriores o interiores.

ACA: Otro de los aspectos fundamentales de *Jardín y laberinto* es la gran riqueza cultural que se respiraba en su casa de infancia, una casa llena de libros, de música, de arte y cultura. ¿Cómo convencer a los escépticos que invertir en cultura vale la pena?

CJ: Yo no soy oradora, pero sé que cuando leo poesía o incluso cuando doy una conferencia siempre hay alguien que me da las gracias y que sale muy contento. Por supuesto en cierto modo soy combativa. En una ocasión me convocaron a leer poemas por la paz en una jornada dedicada a ello, me di cuenta de que podía leer poemas míos durante dos horas sobre la paz.

ACA: *Hace poco apareció un estudio acerca de su padre, el editor Josep Janés Olivé, escrito por Josep Mengual Català, A dos tintas: Josep Janés, poeta y editor (Barcelona, Debate, 2013). Su padre fue un erudito y un incansable luchador por la cultura, editor en catalán antes de la Guerra Civil y en castellano durante el franquismo, que hizo accesibles a los lectores traducciones de obras inglesas, húngaras, francesas, italianas y estadounidenses. ¿Hay fronteras para la cultura?*

CJ: La frontera verdadera es la necesidad, y hoy esto se fomenta de modo aterrador. Va unida a la confusión, y en esto está el mudo actual.

ACA: *En 2005 publicó la Voz de Ofelia (Madrid, Siruela), un libro que nace de Jardín y laberinto pero que a su vez se centra en su relación con el poeta checo Vladimír Holan. Holan es una figura que en muchos sentidos marca su carrera como poeta. ¿Es Holan una fuente de inspiración todavía?*

CJ: Han pasado muchos años desde que conocí a Holan, fue en 1975, y, naturalmente no me he detenido ahí, pero como he dicho sigo trabajado en su obra que es endemoniada. Otra cosa es la inspiración. Ahora estoy en otro punto, lo que me inspira es la ciencia; la física y la astronomía, especialmente.

ACA: *Se ha señalado con frecuencia el lugar esencial que ocupan en sus escritos los encuentros, colaboraciones y diálogos con otros escritores y artistas: San Juan de la Cruz, Santa Teresa, Vladimír Holan, Frederic Mompou, Eduardo Chillida. ¿Hay literatura sin intertextualidad?*

CJ: No sé lo que podría escribir o decir alguien que no hubiera leído nada. Pero resulta que uno lee para dialogar y para aprender. Encuentra sus interlocutores. Yo he tenido una suerte enorme en este sentido, he hallado maestros, he devorado a veces sin darme cuenta sus enseñanzas. Desde luego con el "Cántico" de san Juan ni me pregunto si es intertextualidad, es como si estuviera en mi interior.

ACA: *¿Con quién está colaborando en este momento y con quién le gustaría colaborar en un futuro cercano?*

CJ: Ya lo he dicho, con mi hermana Alfonsina seguimos con las traducciones de Bobrowski; en eso yo la arrastro. Adriana y yo seguimos colaborando; ahí ella tiene un empuje que a veces me tumba. Traduje la poesía de Erwin Schrödinger con Felix Schmelzer y él quiere que nos lancemos a otro proyecto. Pero no pue-

do hacerlo todo. Proyectos futuros hay siempre muchos, pero no todos llegan a término.

ACA: *Las nuevas tecnologías han sido importantes para establecer lazos con otros escritores; además ha publicado sus escritos en la revista digital El trujamán. Revista diaria de traducción y en 2004 publicó Vilanos (e-mails) (Madrid, AdamaRamada, 2004), una serie de poemas que, como el título sugiere, tienen que ver con la escritura de los e-mails. ¿Cómo ve la relación entre el mundo digital y las artes? ¿Hasta qué punto forma la tecnología parte de su escritura?*

CJ: De la escritura simplemente porque te ayuda a encontrar cosas. Así en el libro *Guardar la casa y cerrar la boca*, buscaba una cosa y encontraba otra. Fue fantástico. Pero de hecho lo que utilizo mucho es el *photoshop* porque hago bastantes poemas visuales. Así, por empeño de Jenaro Talens, hice todas las imágenes de su libro *Según la costumbre de las olas*. Es decir, al final fue al revés, yo le mandaba un terceto, o un quinteto, y él escribía los textos. Maravillosos por cierto.

ACA: *Su último libro, Guardar la casa y cerrar la boca, ofrece un formidable recorrido por culturas, tiempos y espacios, desde China, el Medio Oriente y Europa, recogiendo los poemas y escritos de mujeres. En este libro se hace evidente el lugar central de las mujeres en la literatura universal. Usted ya ha explicado que este libro lo ha ido escribiendo a lo largo de la vida.¹ ¿Cómo surgió la idea de escribir este texto?*

CJ: La idea surgió por la cantidad de sorpresas que me salían al paso. Lo cierto es que el tema siempre me ha interesado, desde que en la Universidad de Barcelona escribí para la clase de provenzal un breve trabajo sobre la Comtessa de Dia.

ACA: *En el libro se habla de la paradoja en la que han vivido tantas mujeres "encerradas pero libres": para poder escribir y ser libres intelectualmente, las mujeres, como Santa Teresa, tenían que estar reclusas. ¿En qué paradojas nos encontramos las mujeres en la actualidad?*

CJ: Las paradojas actuales, tal vez que se las utiliza y algunas no se dan cuenta... La verdad, el panorama me parece muy deprimente pero para todos, hombres y mujeres.

ACA.: *Es una poeta, escritora, traductora y crítica incansable. Eso implica muchas horas de escritura, de estudio. Es indudable que se necesita una gran paciencia, tenacidad y fuerza de voluntad para aprender lenguas, traducir, escribir. ¿Cómo es el día a día de Clara Janés? ¿Cómo surgen los nuevos proyectos? ¿Cuáles le pa-*

¹ Véase <http://www.hoyesarte.com/entrevistas/escritores/clara-janes-el-primer-escritor-conocido-fue-una-mujer_193807/>.

recen las partes más arduas y las más satisfactorias del trabajo de escritora y de traductora?

CJ: Lo más extraordinario es que de pronto llegue la inspiración. Así, por ejemplo, en cuatro días y medio escribí el último libro de poemas publicado *Psi o el jardín de las delicias*, sin saber por qué. Fue una emoción de la que me costó mucho recuperarme.

ACA: En su artículo "Osadías y utopías" cita al traductor Miguel Sáenz, que dijo en una ocasión que traducir "es un placer de dioses". ¿Qué es traducir para usted? ¿Es, en cierto modo, una forma de crear?

CJ: Por supuesto, traducir es una forma de crear, pero es también un esfuerzo y una responsabilidad.

ACA: *Muchísimas gracias, Clara, por compartir con nosotros tus proyectos e ideas.*